

**Monstruos ahogados: un repaso al mundo
oprimido de Chile en 1977**
*(Suffocated Monsters: a visit to the oppressed
world of Chile in 1977)*

Cat Mao

82-456: Topics in Hispanic Studies

Introduction to the Screenplay: Background, Theory and Plot Outline

La formación de un monstruo humano viene de muchos factores. En el mundo de literatura latinoamericana, los factores mayores son los económicos, sociales, sexuales (específicamente, la desigualdad entre mujeres y hombres), y políticos. Una época infame que demuestra la culminación de estos factores y que tratan con muchas obras literarias sobre monstruos es el tiempo de los desaparecidos en Chile, entre los 1970s y los 1990s. Para mi proyecto final, estoy escribiendo un guión de cine que incorpora elementos de la historia chilena y las representaciones tradicionales de monstruos para ilustrar cómo un humano se transforma en un monstruo. Con la culminación de opresión social, económica, política, y especialmente violenta, cualquier persona puede transformarse en un monstruo- y de estos monstruos creados por una sociedad oprimida, vemos que el monstruo no es imaginario ni extraño, sino una parte integral de la historia humana.

Con inspiraciones de la novela *Río Quibú*, las películas *Crónica de una fuga* y *Juan de los muertos*, y la novela gráfica *Los perros salvajes*, mi guión tratará de una protagonista que se

vuelve un monstruo después de ser discriminada, oprimida, y lastimada. En *Juan de los muertos* y *Los perros salvajes*, los protagonistas tienen que transformarse en monstruos- como los nahuales en la novela gráfica, y la banda de matadores de zombis en la película- para combatir lo monstruoso y para sobrevivir en sus situaciones tan violentas (Brugués, Clément). Aunque la película *Crónica de una fuga* es basada en Argentina, el tema de la Operación Cóndor resulta en el mismo efecto que en Chile. En ésta película, el tema de tortura política nos demuestra los actos monstruosos que hacen los humanos debido al miedo, el deseo de poder, y la opresión (Caetano). Todas estas obras ilustran la necesidad de hacer actos monstruosos o de *ser* un monstruo para sobrevivir en las situaciones extremas.

En la novela *Río Quibú*, la representación de monstruos está basada en temas clásicos del mundo latinoamericano. En el sentido figurativo, la palabra “comer” puede significar algo sexual; entonces, con el canibalismo y la violencia (falsa) sexual en la novela, la sexualidad de la cultura latinoamericana es pintada como un monstruo. La sexualidad de la novela también introduce el tema de machismo y la discriminación machista, que a través de experiencia personal, es una parte fuerte del mundo latinoamericano y del mundo en general. Por ejemplo, durante mis estudios en Chile en el semestre pasado, mis amigas y yo siempre recibíamos “piropos” (que no siempre eran simpáticos) cuando estábamos en público. Además, muchas mujeres hablaron de la desigualdad entre hombres y mujeres en Chile, y cómo es raro cuando una chica anda sola. Al mismo tiempo, el canibalismo real de la gente del barrio Quibú representa de nuevo la necesidad de hacer algo monstruoso para sobrevivir en pobreza (Menéndez).

Otro texto que nos da un ejemplo de la humanización de monstruos en la cultura Latinoamericana es *El entenado*, por Juan José Saer. En este cuento, el narrador no habla de los caníbales como si fueran bárbaros, sino como humanos. Esto nos presenta el imagen de sus

costumbres, su estructura familiar, y sus tradiciones en una manera sin prejuicio. En esta manera, vemos que los “monstruos” no son criaturas con características humanas, sino son humanos con características monstruosas.

La combinación de actos monstruosos, pero necesarios, violencia política, y discriminación machista son los factores que resultan en la formación de humanos monstruosos. En mi guión de teatro, esta formación será ilustrada por una mujer en 1977, Chile. Como una limpiadora de un nuevo hotel que trabaja hasta la medianoche, ella es frecuentemente maltratada por los clientes machistas y su jefe. Además, en esta época, la opresión política por el régimen de Pinochet ha creado una sociedad silenciada por el miedo, y al mismo tiempo, una sociedad que les maltrata a sus amigos y familiares por este miedo. Entonces, cuando el hermano (un profesor de la escuela primaria) de la protagonista es “desaparecido” por el DINA debido a un chiste que hizo sobre la opresión de la sociedad, además de la discriminación machista que experimenta ella cada día, la protagonista rápidamente se transforma en una mujer rabiosa y en búsqueda de venganza. El siguiente es un fragmento del guión, que se llama *Monstruos ahogados*.

Monstruos Ahogados

Escena 1.

Fundido de entrada: Santiago, Chile. 1977. Una chica y su hermano hablan en voz baja en un café. Algunos hombres están sentados cerca. Algunas personas están en el bar, pero no se puede ver claramente quienes son.

Elena: ...que no me trata igualmente. Los otros no tienen que trabajar hasta la medianoche, pero cada vez me dice que tengo que quedarme. Es completamente sexismo.

Matías: Sí, pero tu jefe es exactamente eso. Tu jefe. No puedes protestar cada vez que te manda un trabajo o seguramente te despedirá. Si te molesta tanto, ¿por qué no te vas?

Elena: Yo sé, yo sé, debo buscar otro trabajo. Pero tengo que hacer la vida, ¿no? Los padres ya no pueden trabajar y la casa falta muchos arreglos. En este clima, no sé si voy a encontrar algo más estable, a pesar de mi jefe idiota. Me siento atrapada. Oprimida.

Matías [en voz muy baja, como un chiste serio]: Sí, sí. Estamos todos atrapados, ¿no?

Las personas cerca dejan de hablar. Miradas nerviosas entre Matías y los hombres a su lado. Elena intenta reír para romper el silencio. El ambiente es incómodo.

Elena [intentando parecer relajada]: Bueno, he tomado bastante.
¡Vamos ahora o no podremos dormir esta noche!

Justo cuando Elena empieza a levantarse, dos soldados emergen del bar. Mantienen contacto visual con Matías mientras que salen, y Matías baja su cabeza como un gesto de respeto. Los soldados salen.

Elena [rápidamente, en voz baja, intentando todavía aparecer relajada]: Ya vamos.

Elena y Matías salen del café y caminan a su casa.

La calle está vacía y silente. No hay muchas personas caminando. Hace mucho calor. Hay soldados con armas patrullando en la esquina, y un póster con la cara de Pinochet. Elena y Matías caminan discretamente a su casa.

Termina escena.

Escena 2.

El mismo día. Elena y Matías regresan a su casa, una casa pequeña. La puerta del frente no cierra completamente. Un perro al frente come de la basura. Entran Elena y Matías. Los padres están sentados en la cocina, mirando a la tele. Les saludan.

La madre: El refrigerador está roto. Matías, tú puedes arreglarlo?

Matías: Soy profesor, mamá, no trabajo con estas cosas.

Elena: Yo puedo. Espérame un minuto.

El padre: Como está la ciudad? Silencia todavía?

Matías: Sí. Casi no hay nadie en la calle aparte de los soldados. ¿Has oído en las noticias? Están desapareciendo a los profesoras ahora, siempre con la acusación de “actividades subversivas”, cachai? [diálogo Chileno, significa “me entiendes”. Usado en conversaciones casuales]. ¿Que tienen los profesores con el régimen de Pinochet?

Elena: Matías, si preguntamos de cada cosa que hace el ejército, encontraremos solamente miseria. ¿Casi les provocaste esta tarde en la cafetería, sabes? La situación ahora es la más fea, pero tenemos que cuidarnos.

Matías: Ah, esos idiotas no saben lo que están haciendo. Son autómatas, controlados por el deseo de poder y el miedo de morir, ¿cachai?

Elena: ¿Eso es lo que dices a tus pobres estudiantes? ¿Cuántos años tienen, diez? Vas a atraer la atención de padres nerviosos, te digo. Por lo menos no tienes que obedecer a un jefe machista.

La madre: ¿Todavía te molesta, Elena? ¿Y los clientes? Oí que un grupo de americanos estaban viviendo en el hotel la semana pasada.

Elena [preparando la cena, todos sentados a la mesa]: Sí, llegaron. Son peores que los perros aquí en Chile. Me pidieron cosas cada cinco segundos como si fuera su esclavo. Sabes, no soy simplemente una limpiadora allí. Soy la mesera, la cocina, el entretenimiento, cualquiera cosa que quieren, la soy, ¿cachai?

Matías: Ya ya, sabemos tus problemas. Te digo Elena, si busques por otro trabajo, te prometo que encontrarás algo mejor. ¡Tienes que tener fe!

La conversación continua en la noche, mientras que la familia cena.

Termina escena.

Escena 3.

Son las dos en la mañana. Elena está regresando a la casa después de un día lleno de frustración. Elena está exhausta- pero inmediatamente nota algo distinto de la casa. La basura ha caído. La puerta al frente está mitad abierta, y se puede ver que la casa adentro está muy desordenada. Unas sillas han caído. La calle es, como siempre, silenciosa y no hay nadie cerca. Elena, nerviosa ahora, corre adentro de la casa. Entre Elena. Desorden total en la casa. Ella corre al cuarto de sus padres, donde están amarrados con sus bocas tapadas. Están llorando. Rápidamente, Elena les desamarra y destapa.

Elena: ¡Mamá! ¡Papá! ¿¿Qué paso??

La madre [históricamente, entre lágrimas]: ¡Matías! ¡Han tomado Matías!

El padre: El DINA llegó, ¡unos hombres en uniforme del DINA llegaron y pegaron a Matías! Antes de que se fueron en su van, nos dijeron que si protestamos o hacemos algo, nos van a matar...

Elena, impactada en silencio, baja su cabeza, y empieza a llorar con sus padres.

Eventualmente...

Elena [todavía llorando, pero enojada ahora]: Tengo que encontrarle. ¿Sabes lo que hacen a los desaparecidos? ¡Nunca regresan! ¡Tengo que pararlos!

La madre: ¡No! Elena, eres simplemente una sola mujer. ¿Qué vas a hacer cuando ellos tienen armas y fuerza y todo el poder? La única cosa que puedes hacer es mantenerse en silencio, ¡o morirse! No puedo perderte también, Elena. ¡No voy a perderte!

El padre: No tenemos otra opción, hija. El silencio es lo más seguro.

Elena huye la mirada en ira y ha dejado de llorar un poco. La familia se quedan sentados silenciosamente en el piso del cuarto, mientras que sale el sol.

Termina escena.

Escena 4 (Después de que Matías fue desaparecido, y después de que el DINA dijo a los padres de Elena que les van a matar si ellos hacen algo para venganza o protesta. Elena y sus padres no tienen otra opción que mantenerse en silencio, como muchos de los otros víctimas de los desaparecidos.)

Dos días después del desaparecido de Matías. Elena está finalmente regresando a trabajar en el hotel, después de extrañar el día pasado. Elena parece exhausta, triste, apática. Hay unas manchas en su uniforme, y el pelo está desordenado. Ella ve su jefe, Jorge, esperándole cuando entra al hotel. Jorge parece enojado.

Jorge: Ven conmigo.

Elena va con Jorge silenciosamente al cuarto de trabajadores.

Jorge [en voz alta, extremadamente enojado]: ¿Tienes la menor idea de la mierda que causaste con tu vacación ayer? ¡Tuve que buscar a dos chicos para cubrir tus trabajos Y pagarles doble! ¿Crees que eres la princesa de los limpiadores solo porque lo haces rápidamente?
¡Debes ser agradecida por todas las oportunidades que te he ofrecido! ¡Debo despedirte al tiro!

Elena: ¡Por favor, tuve problemas personales con mi familia! Tuve que cuidar para mis padres, están enfermos...

Jorge: ¡No hay excusa! Si no llegas otro día de trabajo, estás muerta a mí. Estás trabajando la noche entera esta semana.

Jorge empieza a salir. Elena, bajando su cabeza, empieza a enojarse con la frustración de su situación.

Elena: Si quieres que trabaje toda la noche, ¡tienes que pagarme como un humano! ¡No soy tu esclava!

Jorge dobla rápidamente. Camina hacia Elena y le pega en la cara.

Jorge [en voz baja, mezquina]: Si me pides una cosa más, te mataré.

Jorge empieza a salir de nuevo. Elena, llorando, lentamente alcanza un cuchillo de cocina que está en una mesa cerca. Con el cuchillo en mano, ella corre tras Jorge. Le acuchilla mientras grita, “¡¡NO MÁS!!” . Le acuchilla muchas veces, mientras que Jorge sangra profusamente. Jorge muere. Sin respiración y con sangre en todo su uniforme, Elena deja el cuchillo, tiene una expresión rabiosa en la cara, y empieza a salir del cuarto. Se quita su uniforme mientras que sale.

Escena 5. Escena final.

Elena está caminando rápidamente a su casa, la expresión rabia todavía en su cara. Va directamente a la cocina, donde encuentra dos cuchillos muy grandes.

Entra la madre.

La madre: Elena, ¿¿qué estás haciendo??

Elena no la paga atención. Toma un marcador y en su camisa, escribe las palabras, “SILENCIO NO MAS.”

La madre [corriendo al cuarto de Elena]: ¡Elena! ¿¿Qué paso?? ¡Por favor no hagas eso!

Elena: ¡Mamá! Tú quizás puedes vivir en miedo, en silencio, ¡pero yo no puedo nada más! ¡Estoy tomando mi venganza de esos idiotas corruptos y machistas!

Elena corre afuera de la casa con los cuchillos mientras que su madre grita, pero se mantiene en la entrada de la casa.

Elena corre rabiosamente en la calle y está buscando por soldados. Afuera de una tienda, Elena ve a dos clientes que fueron al hotel unas noches pasadas. Elena recuerda que ellos son turistas machistas de los EEUU, y decide tomar sus primeras víctimas.

Elena les acuchilla furiosamente, mientras que las esposas de los dos hombres emergen de la tienda y empiezan a gritar. Con una expresión furiosa, Elena empieza a lanzar hacia las esposas cuando un soldado la captua. Elena se da cuenta de que probablemente va a morir en el momento, y empieza a llorar en una manera desesperada. Ella aparece extremadamente exhausta.

El soldado la refrena, mientras que dice en voz baja y mezquina:

Soldado: Finalmente, una batalla justa. Monstruo a monstruo. Esto será interesante.

PANEO HACIA AFUERA. Las esposas todavía están llorando. Los hombres están muriendo en su sangre.

CONTINUA EL PANEO HACIA AFUERA. Cuatro soldados más están corriendo a la escena, mientras que en otra cuadra, una camioneta negra para en frente de una casa y tres soldados del DINA entran en la casa.

Termina escena.

Obras Citadas

Clément, Edgar. *Los perros salvajes*. México: Producciones Balazo, 2011. Impreso.

Crónica de una fuga. Dir. Adrián Caetano. 20th Century Fox, 2005. Film.

Juan de los muertos. Dir. Alejandro Brugués. Producciones de la 5ta Avenida (Cuba), 2011. Film.

Menéndez, Ronaldo. *Río Quibú*. Madrid: Ediciones Lengua De Trapo, 2008. Impreso.

Saer, Juan José. *El entonado*. Barcelona: Editorial Seix Barral, 2005. Impreso.